

moneda falsa: las actuaciones practicadas en Guanajuato por el Juzgado de Distrito: las practicadas en Querétaro por el Tribunal de Circuito: lo pedido ante esta Sala por el Ministerio Fiscal público, y teniendo presente todo lo demás que convino, considerando: que en el proceso no hay prueba de que Valdivia circulara moneda falsa: que la presuncion de que sea reo de delito de esta especie por que otra ocasion ha sido juzgado por el hecho de portar moneda falsa y conatos de circularla, no se puede tener como prueba bastante para imponérsele pena como circulador de moneda falsa: que la simple portacion de ella no es por sí un delito, y que es un principio que á nadie debe imponerse pena alguna mientras no conste plenamente probado que es reo de algun delito; de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, se decreta: que se confirma por sus propios fundamentos la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito de Oelaya, que absuelve á Pantaleon Valdivia del cargo de circulacion de moneda falsa.

Devuélvanse las actuaciones de 1.<sup>a</sup> y de 2.<sup>a</sup> instancia al Tribunal de Circuito de Oelaya, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes: Hágase saber y archívese á su vez el Toca de esta Sala.

Así lo decretaron por mayoría de votos los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la 1.<sup>a</sup> Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados- Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*Luis M.<sup>a</sup> Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 20 de 1872.—*Lic. Agustín Peralta.*

CRIMINAL.—Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Hidalgo, contra el alcaide de la cárcel de Pachuca, Atanasio García, por la fuga del reo Vicente Viveros.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. juez de Distrito:

En concepto del Promotor fiscal, Atanasio García no está comprendido en la ley de 13 del corriente. Esta ley se ocupa de los reos del delito de infidencia á la patria, sublevacion, ú otros que tienen relacion con el órden político, y Atanasio García no es reo de ninguno de estos delitos, ni como autor principal ni como cómplice. El Promotor ya dijo en su anterior parecer, que no podia considerarse dicho individuo como cómplice del delito de sublevacion de que está acusado Vicente Viveros, y que infundada é indebidamente se le habia hecho tal cargo; pero como parece que se insiste en atribuirle tal complicidad, tiene ahora que agregar el Promotor, que tampoco debe considerarse á García ni como receptor ó encubridor de Vicente Viveros; si antes no lo dijo, fué porque no lo creyó necesario. Ni el encubrimiento ni la receptacion de un criminal deben separarse del delito principal, sino que tienen una íntima conexion con él y con su autor. Además, en el encubridor ó receptor se supone conocimiento del delito é intencion deliberada de ocultar al criminal ó de facilitarle los medios de eludir la accion de la justicia; y ninguna de estas dos circunstancias concurren en Atanasio García: no la primera, porque el delito de que era acusado Viveros, todavía al tiempo de su fuga estaba *sub judice*, es decir, que todavía no estaba resuelto por sentencia ejecutoriada que fuera reo del delito de sublevacion; no la segunda, porque no hay ninguna constancia en autos que acredite de ningun modo que García haya protegido directamente la fuga de Viveros; y como an-

tes ha dicho el Promotor, los delitos no deben presumirse sino probarse hasta la evidencia.

Resulta de lo expuesto, que Atanasio García no está comprendido en la ley de amnistía, ni como autor principal ni como cómplice de ninguno de los delitos que aquella ley comprende; pero hay respecto de dicho individuo una consideración muy atendible, á juicio del Promotor. Es indudable, que el Tribunal superior de Distrito va á sobreescribir en la causa de Vicente Viveros. Se funda el que suscribe, para asegurar esto, en que aquel Tribunal ha mandado pedir á este Juzgado la causa de Viveros para terminarla conforme al artículo 5º de la ley de amnistía.

Esta terminación no puede ser otra, que el sobreseimiento y la libertad de Viveros, según lo determina el mencionado artículo 5º. Si pues se concluye la causa del reo principal, si se le deja en plena libertad, y si Atanasio García no es cómplice de él, ni su apuntador ni receptor, y á lo sumo tiene una culpa indirecta en su fuga, ¿será justo que sufra la pena que no sufriría Viveros, atendido el espíritu de la ley de amnistía? El Promotor no lo cree así, y juzga por el contrario, que imponer en la actualidad una nueva pena á Atanasio García, sería el mayor contrasentido y la mayor inconsecuencia legal.

Por estas razones, el Promotor reforma su parecer de trece del corriente; y fundándose en la ley 8ª, tít. 31, part. 3ª, que faculta á los jueces para arbitrar las penas, concluye con la siguiente proposición que somete á la aprobación de ese juzgado.

Se da por conpurgado á Atanasio García con el tiempo que lleva de prisión, por la culpa que tuvo en la fuga de Vicente Viveros, cuyo individuo estaba acusado del delito de sublevación.

Pachuca, Octubre 21 de 1870.—*Rafael Villegas.*

#### SENTENCIA del C. Juez de Distrito.

Pachuca, Enero 24 de 1871.—Vista esta causa instruida contra Atanasio García, natural de México, y vecino de esta ciudad, casado, de treinta y siete años y dorador, por responsabilidad en la fuga de Vicente Viveros, verificada la noche del 5 de Octubre último, y Considerando, 1º: que de autos consta suficientemente probado, que la fuga acaeció por descuido ó negligencia del alcalde Atanasio García, y no por dolo ó culpa lata. 2º: que el prófugo estaba acusado del delito de sublevación, por el que no merecía pena de muerte, aunque sí corporal, supuesto que no era cabecilla de la rebelión ni menos militar, art. 41 de la ley de 6 de Diciembre de 1856. 3º: que en consecuencia, el caso está terminantemente comprendido en la ley 18, tít. 38, lib. 12 de la Nov. Rec., que impone á los carceleros ó alcaldes un año de cadena si el preso se fugare por descuido de aquellos, mereciendo, no la pena de muerte, sino otra corporal. Considerando, 4º: que el C. Juan Santivañez sota alcalde de la cárcel ha dado dos declaraciones enteramente contrarias, por lo que en alguna de ellas se produjo falsamente quebrantando la protesta de decir verdad, y quedando por consiguiente sujeto á las penas establecidas contra los perjuros. 5º: que estas penas, según la ley 42, tít. 16, part. 3ª, son arbitrarias y los tribunales las imponen, no como penas propiamente tales, sino por vía de corrección, por lo que se dictan de plano, sin necesidad de formar un nuevo juicio criminal, y sujetándose á los trámites establecidos para estos. 6º: que no pudiendo aplicarse la pena de cadena por ser anticonstitucional, debe sustituirse con la de prisión ó obras públicas.

Con fundamento de lo expuesto y de las leyes citadas, fallo: que debía condenar y condeno á Atanasio García á un año de prisión, con descuento, y á Juan

Santivañez á un mes tambien de prision, contado desde el momento en que se le mande poner en libertad por el Tribunal que actualmente lo está juzgando.

Hágase saber á los reos, al defensor y al Promotor, y con citacion de estos remítase esta causa al Superior Tribunal para la revision de esta sentencia, que pronunció el C. Lic. Miguel Mejía, como juez de Distrito y la firmó: doy fé. *M. Mejía.—Agustin Villa.*

PEDIMENTO del C. fiscal del Tribunal de Circuito.

El Fiscal dice: que á virtud de haberse desaprobado el auto de sobreseimiento que el C. juez de Distrito del Estado de Hidalgo pronunció en la causa instruida contra Atanasio García, volvió esta para su continuacion al Juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia, tomándose declaracion á Vicente Viveros, por cuya fuga se inició el proceso. Dicho individuo expuso, que su evasion tuvo lugar mientras el alcaide, en union de otros presos, se entretenia en la alcaidía tocando instrumentos de música, dando este lugar á que tambien declararan los individuos citados y el sota alcaide, el cual aseguró, que la noche de la fuga de Viveros aquel se había ido á dormir á su casa con consentimiento de García, y que por indicaciones de este no se había expresado con verdad en su primera declaracion. Despues de estas diligencias, y previa citacion del procesado, el C. juez sentenció á este á un año de prision con descuento, imponiendo á Santivañez un mes tambien de prision, en calidad de pena correccional, por haberse producido con falsedad, no obstante la protesta que hizo de decir verdad, de cuyas determinaciones apelaron los sentenciados, y por este motivo ha vuelto el proceso á esta superioridad.

El fiscal está conforme con el fallo en la parte que se refiere á Atanasio Gar-

cía, quien no hay duda está comprendido en las leyes 12, tít. 29, partida 7.<sup>a</sup>, y 18, tít. 38, lib. 12 de la Nov. Rec.; pero no puede decir otro tanto por lo relativo á Juan Santivañez, quien ni fué oído en debida forma, ni siquiera se le citó para sentencia. El C. juez, para salvar esta dificultad, asienta que por vía de correccion impone la pena sin tener en cuenta el tamaño verdadero de la falta que comete el que se produce con falsedad, ante el juez, habiendo protestado hacerlo con verdad. Esta es la garantía de la inocencia, y la base de la resolucion judicial que ha de librarse en virtud de los dichos de los hombres, negocio de tanta importancia y trascendencia que para obtener seguridad de que lo declarado era cierto, se estableció el juramento suponiéndose que nadie mentiria cuando ponía á la Divinidad como testigo de la verdad; y por eso el perjurio nunca era considerado delito leve.

Abolido recientemente el juramento en las declaraciones judiciales, y sustituido con la protesta de decir verdad, lejos de haberse disminuido el tamaño del delito cuando se contraviene á esta, fué expresamente reconocido, dejando en observancia la manera de proceder y las penas que se aplicaban en la época de la abolicion del juramento. Por consiguiente, si entonces el perjurio no era falta leve, ni al que incurria en él debia imponerse solamente pena correccional; infiérese recta y legalmente que la falsedad con que se produce quien ha protestado al juez decir verdad, no puede tener aquel carácter, ni merecer únicamente ese castigo. En virtud de lo expuesto, el Ministerio Fiscal somete á la aprobacion de la Sala las proposiciones siguientes:

Primera. Se confirma la sentencia del C. juez de Distrito del Estado de Hidalgo, pronunciada con fecha 24 de Enero último, en la parte que condenó á Atanasio García á sufrir la pena de un

año de prision, con descuento, por la responsabilidad que le resulta en la fuga de Vicente Viveros.

Segunda. No se aprueba la determinacion que la misma sentencia contiene respecto á Juan Santivañez, contra quien se procederá conforme á derecho, por no haberse producido con verdad, á cuyo efecto se devolverá esta causa.

México, Febrero 10 de 1871. Es copia que certifico.—*José Antonio Salazar Jimenez.*

#### SENTENCIA del Tribunal de Circuito.

México, Mayo 27 de 1871.—Vista esta causa instruida contra Atanasio García, alcaide de la cárcel de Pachuca, por la responsabilidad que le resulta de la fuga del reo Vicente Viveros: la sentencia de 24 de Enero del presente año en que el juez de Distrito del Estado de Hidalgo, con fundamento del artículo 41 de la ley de 6 de Diciembre de 1856, de la 18, tít. 38, lib. 12 N. R., y de la Constitucion Federal, condenó á Atanasio García á un año de prision con descuento, y en atencion á que Juan Santivañez se produjo falsamente en alguna de las dos declaraciones que dió en esta causa, supuesto que están contradictorias faltando á la protesta que hizo de decir verdad, y á que el perjurio se castiga segun la ley 42, tít. 16, part. 3ª con pena arbitraria, y los Tribunales la imponen no como pena, sino por vía de corrección, de plano sin formar nuevo juicio criminal ni sujetarse á los trámites establecidos para estos, condenó á Juan Santivañez á un mes de prision, contando desde el momento en que se le mande poner en libertad por el Tribunal que actualmente lo juzga; la apelacion interpuesta por los reos; lo pedido por el O. fiscal; lo alegado por los defensores de los acusados en sus respectivos escritos, con lo demas que se tuvo presente y ver convino.

Por sus propios y legales fundamentos se confirma la sentencia de primera instancia, en la parte que condenó al reo Atanasio García á un año de prision con descuento. Y por cuanto á que se condenó á Juan Santivañez sin oirlo ni practicar juicio de ninguna clase, se revoca la sentencia en la parte que decretó esa condenacion y se previene al juez que en lo relativo á Santivañez proceda con arreglo á derecho.

Hágase saber y remítase esta causa á la Suprema Corte.

Así por unanimidad lo provoyeron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Manuel Posada.*—*Miguel Castellanos Sanchez.*—*Pablo M. Rivera.*—*Eduardo F. Arteaga.*—*José María Herrera y Zavala.*—*Cirio P. de Tagle*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 3 de 1871.—*Cirio Tagle.*

#### PEDIMIENTO DEL O. FISCAL DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El fiscal dice: que la presente causa se instruyó en el Juzgado de Distrito de Pachuca, contra el alcaide de la cárcel de dicha ciudad D. Atanasio García, y contra el sota alcaide Juan Santivañez, en averiguacion de la fuga que de aquella prision hizo el reo Vicente Viveros, acusado del delito de sublevacion.

El Juzgado de Distrito, con fundamento de la ley 18, tít. 98, lib. 12 de la N. y de la 42, tít. 16, part. 3ª condenó á García á la pena de un año de prision con descuento, y á Santivañez á un mes tambien de prision.

Elevada la causa al Tribunal de Circuito de México, esta autoridad, por su fallo de 27 de Mayo próximo pasado, confirmó la del inferior en cuanto á Gar-

cía, mas observando que á Santivañez se le condenó en 1ª instancia sin oírle, ni practicar en él ningún juicio, revocó el fallo del inferior previniéndole obrar respecto de ese individuo con arreglo á derecho. Pero el fiscal, fijándose en el sentido literal y aun en el espíritu de esa misma ley 42, tít. 16, part. 3ª, no estima necesario para imponer á Santivañez la pena meramente correccional de un mes de prision la forma ni la figura de un verdadero juicio.

Cuando las leyes imponen esta clase de penas, y previenen se apliquen de plano, es porque toman en consideración tres cosas: primera, que la falta es leve, segunda, que la pena es ligera, y tercera, que esa falta está casi justificada en autos, si no es que de algun otro modo quede comprobada. Pues bien, todos esos requisitos han recurrido en Juan Santivañez, y por lo mismo, el fiscal no encuentra fundada la sentencia de vista; por el contrario, reproduciendo respecto de este reo los fundamentos legales en que se apoya la sentencia del juez de Distrito, pide á esa Sala se sirva confirmarla, dando por revisado el proceso respecto de D. Anastasio García.

México, Junio 13 de 1872.—*Altamirano.*

#### EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 28 de 1872.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de Hidalgo, contra el alcaide de la cárcel de Pachuca, Atanasio García, por la fuga del reo Vicente Viveros: la sentencia de 1ª instancia que condena á García á un año de prision con descuento y por vía de pena correccional impone á Juan Santivañez la de un

Tomo III.—Parte II.

mes de prision, contado desde que se le mandó poner en libertad por el Tribunal que lo está mandando: las actuaciones practicadas en la primera Sala del Tribunal Superior de México en calidad de Tribunal de Circuito; la sentencia pronunciada por el mismo, que confirma la de 1ª instancia en la parte que condenó á García á un año de prision con descuento, y dispone ademas que por cuanto se condenó á Santivañez sin oírle ni practicar juicio de ninguna clase, se revoca la sentencia en la parte que decretó esa condenación y se previene al juez, que en lo relativo á Santivañez proceda con arreglo á derecho: Visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Ministerio público y teniendo presente todo lo demas que convino. Considerando: que tanto por la conformidad de la sentencia de 2ª instancia con la de 1ª en lo relativo á Atanasio García, como por la de las partes con la sentencia de 2ª instancia, ha causado ejecutoria: que la pena impuesta á Santivañez en 1ª instancia por la falsedad con que se produjo en alguna de las dos declaraciones que contradictoriamente dió respecto de la fuga de Viveros, no puede tenerse como una pena propiamente tal, sino como correccional é impuesta como única ó administrativamente, cuya especie de penas está en la facultad de los jueces imponerlas económicamente y sin forma de proceso, y mas cuando en el presente proceso, la falsedad no cede en perjuicio de tercero y en tal caso la pena puede ser menor: de conformidad en lo relativo con lo pedido por el Ministerio público y con lo dispuesto en la ley 42, tít. 16, part. 3ª y sus relativas, se decreta:

Primero: que se ha por revisada la causa respecto de Atanasio García.

Segundo: que por vía de pena correccional se impone á Juan Santivañez la de quince días de prision, contados desde que extinga la á que se ha condenado ó desde que se le mande poner en libertad

por el Tribunal que lo juzga por delito diverso.

Tercero: que se devuelvan las actuaciones de 1ª y de 2ª instancia al Tribunal de Circuito de México, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*M. Zavala.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, 30 de Junio de 1872.

COMPETENCIA promovida por el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, al juez 1º de letras de la 1ª fraccion del Estado, para conocer del interdicto de posesion interpuesto ante este por el Lic. Marcial Garza Villarreal, como apoderado de D. Crescencio Morales y de D. Ramon Cantú, contra D. Pedro Garza y D. Nazario Gonzalez, respecto de un terreno situado en el agostadero de Gomas.

#### PEDIMENTO DEL C. FISCAL.

El Fiscal dice: que D. Pedro de la Garza, denunciante de los terrenos baldíos, situados en el agostadero de Gomas en Nuevo Leon, se presentó al juez de Distrito de ese Estado, pidiéndole reclamara al 1º de letras de la 1ª fraccion judicial de Monterey, el conocimiento del interdicto de posesion que contra él habian intentado los Sres. Crescencio Morales y Ramon Cantú, á fin de que no los perturbase en la que estos dicen tener en un sitio llamado el potrero de la Palma.

El juez de Distrito accedió á la pretension de Garza, y no cediendo el de letras de Monterey, se ha formalizado la presente competencia.

El suscrito entiende que para dirimirla con acierto y justificacion, basta fijarse en la naturaleza del recurso intentado por Morales y Cantú, y en lo que disponen las leyes y enseñan uniformemente todos los autores de Jurisprudencia.

Los interdictos, propiamente hablando, no pueden llamarse juicios; ellos son unos recursos del momento, unas medidas urgentes, que se dictan siempre con el carácter de provisionales, reservándose el mejor derecho de las partes. Los interdictos de posesion, son verdaderamente unos actos en los que la autoridad, interponiendo todo el respeto y majestad anexas á su elevada dignidad, pone en paz á los contendientes, restablece ó impide se turbe la tranquilidad que debe reinar entre los asociados, y aplaza las cuestiones de derecho y propiedad para el Tribunal competente, cuya autoridad no desconoce, y cuyas cuestiones en manera alguna afectan, puesto que al decretarse las providencias en semejantes interdictos se expresa que ellas se dan, sin perjuicio del derecho de las partes en posesion y propiedad. Esto es lo que con casi todos los prácticos enseña D. Juan Sala, en su muy conocida obra, y dispone el artículo 92 de la ley de 23 de Mayo de 1837, oportunamente citada por el juez 1º de letras de Monterey, en su informe respectivo.

Por tanto, el Fiscal concluye pidiendo á esa Sala, se sirva declarar expedita la jurisdiccion del 1º de letras de Monterey para conocer del interdicto posesorio á que estos autos se refieren.

México, Junio de 1872.—*Altamirano.*

#### EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 3 de 1872.—Vista la competencia promovida por el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, al juez 1º